

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

# La integración social fronteriza argentino-paraguaya: ¿Una utopía o una realidad?.

Echeverría, Dionisia (UNAF).

Cita:

Echeverría, Dionisia (UNAF). (2007). *La integración social fronteriza argentino-paraguaya: ¿Una utopía o una realidad?. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/27>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## ***XI JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA***

Tucumán 19 al 22 de Septiembre de 2.007

Título Eje: Actores Sociales y Relaciones de Poder

Mesa Temática Abierta: 4 – Poder, Sociedad y Cultura entre ámbito doméstico y la esfera pública. Discursos, Prácticas y Representaciones

Autora: Lic. Dionisia Echeverría

Cargo Docente: Profesora Ordinaria- Carrera Profesorado en Historia – Facultad de Humanidades – UNAF

Documento: D.N.I. N° 3.779.040

Dirección: Deán Funes 153 – Formosa – Argentina

Teléfono: 03717 – 42 – 4539 – C

Correo electrónico: [diechev@ciudad.com.ar](mailto:diechev@ciudad.com.ar)

SE AUTORIZA SU PUBLICACION

***Título: “La integración social fronteriza argentino-paraguaya: ¿Una utopía o una realidad?”***

### ***INTRODUCCIÓN***

La presente ponencia se instala en el desafío de buscar una profunda explicación de los latentes conflictos de signos xenófobos, que con sus explosiones de mayor o menor intensidad, se perciben en este entramado social fronterizo argentino – paraguayo.

En esta gran preocupación se enmarca el objetivo de este emprendimiento. Por su gran complejidad, se propone instalar su abordaje en sucesivas etapas investigativas, intentando focalizar en esta gran discusión, las posibles causas que vulneran el cordial relacionamiento dado en este contacto cotidiano entre nosotros, los de aquí, y los otros, los de la otra orilla. Dilucidado este cuestionamiento inicial, se intentará abstraer una posible respuesta orientadora hacia el gran interrogante: “La Integración social fronteriza argentino paraguaya, es una realidad o una utopía?”

De esa premisa deviene el anclaje de la unidad de estudio acotada en la zona limítrofe de la provincia de Formosa –Argentina-, articulada en un continuum territorial, antropológico y cultural, con la vecina República del Paraguay.

Como primera aproximación exploratoria al objeto de estudio, se considera relevante incursionar, en primer lugar, en la discusión teórica de un concepto temático clave, el de FRONTERA, en íntima interconexión con el de INTEGRACIÓN, para recalcar de ese modo en un punto de inflexión, sobre el cual efectuar el lanzamiento de esta propuesta, en búsqueda de una visión más explicativa de la problemática planteada.

Interesa luego aclarar que Formosa, como territorio fronterizo -hoy, provincia- del norte argentino, surge como producto histórico de un conflicto social fronterizo regional: la Guerra de la Triple Alianza, llevada a cabo en este espacio geográfico entre los años 1.865 y 1.869. Este fatídico acontecimiento bélico tomado como basamento empírico, enlutó sobremanera a los contendientes contemporáneos de la mencionada guerra, por lo que, la

recuperación de esta memoria histórica cobra permanente vigencia en las generaciones venideras de este ámbito, e hipotéticamente compromete la formación de la conciencia nacional de los coetáneos de ambos pueblos, en perjuicio de un fluído proceso de integración regional argentino-paraguayo.

Pero este primer acercamiento, tomado como una posible causa de desentendimiento con el vecino país, no impide proyectar luego la mirada, más allá de su contexto meramente regional, dejando abierto un nuevo planteamiento para futuras investigaciones. Se trataría de avanzar en esa instancia, sobre la hipótesis de que, más allá de este emblemático enfrentamiento bélico entre países sudamericano, se avizora una historia de “lucha por el poder” ejercida por las grandes potencias europeas, que en su carrera imperialista del siglo XIX, se propusieron el reparto del mundo, fomentando las guerras fratricidas y balcanizadoras entre nuestros incipientes estados nacionales. Logrados sus propósitos, irrumpieron sus FRONTERAS con su penetración económica sin barreras que les aseguró nuevos mercados, en el contexto de una nueva organización mundial del trabajo.

Metodológicamente, este diseño de investigación exploratoria y descriptiva, está montado sobre el eje de discusión de los académicos de la Historia, pivoteando sobre dos conceptos relevantes: FRONTERA e INTEGRACIÓN. Acorde a sus posturas historiográficas e ideológicas personales, cada uno de ellos nos dará su respuesta a las cuestiones planteadas, en el marco de la discusión sobre la polémica contienda de la Guerra de la Triple Alianza. Desde este posicionamiento, se pretende demostrar que, apelando a la multiperspectividad de los enfoques historiográficos, es posible reconstruir con mayor objetividad nuestro pasado, para un mejor acercamiento a la verdad histórica regional que nos compete.

## **DESARROLLO**

### ***Frontera e integración: dos conceptos en permanente relación***

La discusión teórica de estos dos conceptos, de permanente presencia témporo – espacial, se ha instalado en todos los foros internacionales, desde los tiempos remotos hasta la actualidad, y su manifestación empírica se ha verificado en todos los ámbitos geográficos mundiales.

El primero de ellos, el de FRONTERA, término ubícuo por excelencia, nos remite a un territorio físico o socio cultural, sujeto a permanentes negociaciones y cambios. En ese emplazamiento se sitúa la teoría de frontera de la investigación norteamericana que habla de una “metáfora de frontera” aplicada a cualquier tipo de situación, ocurrida en un espacio físico o psíquico, sobre el cual se pueden suscitar problemas de límites o de fronteras entre países, entre grupos étnicos, entre géneros, entre disciplinas académicas, etc.

El segundo término es el de INTEGRACIÓN. Etimológicamente este vocablo proviene del latín *integrationem* que, según el Diccionario de la Lengua Castellana y Portuguesa, significa “acción de completar un todo, adjudicándole la parte que le faltaba,

para restituir a alguien o su parte al lugar debido”. Este sustantivo deriva del verbo INTEGRAR, del latín *integraris*, entendido como “componer, construir, formar. Contribuir a formar un todo o conjunto con sus diversas partes”. En el plano concreto, se hablaría de una INTEGRACIÓN de países del Cono Sur en torno a un objetivo o un proyecto común. Ejemplo, el Mercosur.

Para **Durkheim**, el grado de INTEGRACIÓN depende tanto del número como de la intensidad del contacto entre sus participantes. Explica asimismo, que su antítesis. La DESINTEGRACIÓN, no deviene del conflicto de luchas colectivas, sino del individualismo, por cuanto las grandes conmociones sociales, más bien, avivan los sentimientos colectivos, estimulan el espíritu del partido y del nacionalismo. Un claro ejemplo para nosotros fue la Guerra de Las Malvinas, como una manifestación patriótica de absoluta INTEGRACIÓN NACIONAL. En estas situaciones, el individuo piensa menos en sí mismo y más en el colectivo social.

Pero cómo se explica la cuestión de la INTEGRACIÓN instalada en el contexto social de la FRONTERA entre la Argentina y el Paraguay.

En el caso que nos ocupa, esta ponencia intentará despejar la sutil articulación establecida entre ambos conceptos, y en el que este último, el de INTEGRACIÓN, luego de su incursión en el laberinto semántico del primero, el de FRONTERA, intentará encallar al final, en una síntesis, donde se pueda percibir la posibilidad de un cambio de actitud, entre sus participantes, una suerte de superación de sus latentes sentimientos xenófobos, un logro positivo frente a esta realidad conflictiva que en mayor o menor medida, de un modo u otro, se percibe cotidianamente en esta zona fronteriza.

### ***La Frontera: una realidad en permanente cambio***

Antes de entrar en la discusión sobre el complejo fenómeno social fronterizo argentino – paraguayo, se impone la necesidad de un tratamiento previo de mayor profundidad sobre el concepto de FRONTERA, como una contribución a una mejor comprensión de la experiencia registrada en este espacio social compartido.

### **- Una rápida hojeada sobre la Historia de la FRONTERA**

Abrevando en distintas fuentes sobre este concepto, es posible afirmar que la FRONTERA es un fenómeno social de permanente resignificación en el tiempo y en el espacio. A modo de introducción se apela a la teoría del ensayista argentino Gregorio Racondo -en Bayardo R. “La dinámica global/local-, quien rescata desde la antigüedad, que la cuestión de FRONTERA, para los griegos, tenía que ver con la no identificación con el bárbaro. Se trata entonces de una frontera netamente cultural.

Para los ideólogos de la pax romana, la FRONTERA constituye una línea de FRONTERAS diferenciadora entre lo sagrado y lo sacrílego. Violar este límite, franquear esa frontera - cruzar el Rubicón- , implicaba consumir un sacrilegio, como los actos de los

constructores de puentes “los pontifex” -de pons y facere-, eran asimismo muy condenables. Se habla así de una frontera religiosa.

En ambas concepciones, la FRONTERA, constituye una zona diferenciadora donde cesa el diálogo, porque del otro lado están los “hostes”, los extranjeros. Estamos entonces ante la presencia de una FRONTERA MURO, que los europeos se encargarían de correrla a su modo para separar, disociar o dividir países y definir las identidades nacionales.

En los siglos posteriores, montados ya en el capitalismo expansionista, los imperios europeos fijaron sus respectivas FRONTERAS en sus colonias y dominios. América será entonces un CONTINENTE FRONTERA para la expansión transoceánica y para el apoderamiento de sus áreas y de los “nuevos bárbaros”, convirtiendo sus tierras desiertas en FRONTERAS.

Lograda la independencia de los países latinoamericanos, surge en su interior, como en la Argentina, una segunda FRONTERA, que establece una línea divisoria infranqueable -como la línea entre lo griego y lo bárbaro, lo sagrado y lo sacrílego de los romanos, o como el “no me pises la raya” del dicho criollo-. En este caso, la demarcación se dio por una “línea de fortines”, indicadora de la separación entre la población blanca, la de los “civilizados”, y la de los indígenas y los gauchos, de la “barbarie”. Aquí aparecen dos conceptos nuevos: el de FRONTERA-FUERTE, conjuntamente con el de FRONTERA IDEOLÓGICA, en permanente movilidad, no por negociaciones, sino por disputa del más fuerte.

Retrotrayendo la historia americana de principios del siglo XIX, visionarios y utópicos de la talla de San Martín, Bolívar y Artigas, entre otros, soñaron con la construcción de un gran espacio regional americano unificado, malogrado por intereses imperialistas y apoyados por ambiciones personales, que favorecieron la balcanización americana y posibilitaron la construcción de FRONTERAS CERRADAS entre Estados-Naciones Latinoamericanas, como demostración del poder de los dictadores de turno. Ellos concibieron un límite convencional para su protección e inmunidad. Luego, en el siglo XX, se erige una FRONTERA RÍGIDA, cuasi militar de la época de los gobiernos de hechos, con su conocida doctrina de “la seguridad nacional”, abierta sin embargo al capitalismo mundial.

Finalmente, y retomando a Racondo, éste distingue por un lado, una FRONTERA VIEJA, tensa, conflictiva, aislante, belicosa y muchas veces invasora. Los vecinos transfronterizos serían en este caso los “outs groups”, de referencia negativa, como los “hotes romanos”, traducidos como los extraños, los enemigos.

Pero también hace referencia a una FRONTERA NUEVA, donde construir puentes deja de ser un acto sacrílego. Aquí se favorece la interacción, la convivencia, la hibridación cultural, el destierro total del conflicto como “modus vivendis” fronterizo. Tal experiencia implica un caminar hacia una verdadera INTEGRACIÓN, entre países hermanos.

## - Un asomo de los intelectuales sobre el concepto de FRONTERA

Desde los aportes de algunos ensayistas sobre el concepto de FRONTERA se intentará una aproximación de esta multifacético terminología a la realidad empírica de la Guerra de la Triple Alianza, como un avance hacia el posterior debate de este hecho histórico, desde esta perspectiva. Al respecto, **Kavanagh**, opina, desde una visión antropológica, que las FRONTERAS son construcciones humanas, producto de la cultura. Y es allí donde se define cotidianamente al “otro” y al “nosotros”.

**Douglas**, por su parte, entre otras disquisiciones, se cuestiona si la FRONTERA debe ser concebida como MURO o como PUENTE. Pero agrega que las FRONTERAS pueden ser MENTALES, SOCIALES, CONSENSUADAS o FORMALES, según su basamento en las tradiciones, negociaciones o expresiones jurídicas.

**Gold** interpreta que la mayoría de las FRONTERAS son “construcciones simbólicas”, que más que disputarse entre sí, se aceptan de hecho. Pero aclara que hoy, las perspectivas fronterizas pueden percibirse desde tres enfoques que se complementan, pero que a la vez., se conflictúan, expresadas de la siguiente manera: a) las fronteras definidas como punto de inflexión del espacio económico, b) como espacio disputado, y c) como espacio donde se define y se fundamenta la vida cotidiana.

**Abínzano** aporta dos conceptos de FRONTERA: la JURÍDICO-POLÍTICO-NACIONAL y la FRONTERA REAL, representadas en el espacio por las acciones de los hombres y por sus representaciones simbólicas y presentes en él por la irrupción de varios frentes combinados.

**Vila**, en su ponencia sobre la teoría de frontera americana entre Estados Unidos y México, rescata dos metáforas originales: la de *cruizador de frontera*, como el migrante pacífico y cotidiano de este y del otro lado, como el que sabe compartir e interactuar en esa área, (ejemplo, la mejicana). En sentido contrario, se encuentra el *reforzador de frontera*, que con su connotación nacionalista prevaescente, se constituye en una fuerza que en lugar de aglutinar, se consolida internamente, demarcando y jerarquizando su frontera, obstruyendo toda permeabilidad y fluidez, propia de toda CULTURA FRONTERIZA, (ejemplo, la de los Estados Unidos).

### ***La cuestión de la FRONTERA e INTEGRACIÓN argentino-paraguaya, antes y después de la Guerra de la Triple Alianza***

Tal como ocurre con todo tratamiento de los grandes temas de relevancia internacional, es frecuente hallar entre los teorizadores de frontera, una panopla de producciones de múltiples enfoques, según sus respectivas visiones antropológicas, ideológicas, intereses personales y nacionalidades, entre otras. Como punto de partida se alude a la teoría norteamericana que prioriza para sí “al cruzador de frontera” como elemento facilitador de la permeabilidad y fluidez de los mercados, y rechaza al “reforzador de frontera” por anacrónica y que sólo se puede dar en un mejicano antiliberal, por desconocimiento de la modernidad.

Similar disloque estructural se da en nuestra frontera. Para un análisis crítico de este fenómeno, se ha incursionado en el estado de la cuestión de numerosos autores, no sólo de aquéllos que compartieron nuestra región, sino también de otros tratadistas intra y extra continentales. Se supone que el posicionamiento en diferentes posturas algunas similares y otras muy contradictorias, contribuiría a iluminar los conos oscuros y muchas veces tendenciosos de nuestra historia, tergiversados por personajes individualistas, ligados a intereses foráneos, u otros, embarcados en un nacionalismo extremista o un fundamentalismo intolerante. Polemizar en las fuentes genuinas de estos científicos sociales nos ilustra que las reiteradas discusiones sobre viejas heridas infligidas entre países hermanos, no contribuyen a la reconciliación y a la INTEGRACIÓN social en esta región FRONTERIZA argentino paraguaya.

Buceando en la historia de la política internacional de nuestro país con el vecino estado paraguayo, se parte del anclaje empírico de la Guerra de la Triple Alianza, supuestamente de gran impacto en la conciencia histórica colectiva de esta FRONTERA, desde la incursión en una serie de planteos problemáticos, que por cierto, no agota esta investigación.

**- Primera Cuestión: “El concepto de FRONTERA E INTEGRACIÓN, del Doctor Francia y de los López del Paraguay, no se articularon con el de sus vecinos limítrofes.**

**Juan E. O’Leary**, académico de nacionalidad paraguaya, intenta hacer una revisión de la Historia de su país, priorizando la fuente oral por sobre la documentología. Su afán es hacer una narración viva que impulse el despertar del espíritu nacionalista, aletargada por la acción de la historia repetitiva que no polemiza, porque fue hecha e impuesta por los vencedores y los cómplices nativos, temerosos de la verdad.

Este autor afirma que la FRONTERA CERRADA, del Paraguay, interpretada como FRONTERA MURO, por excelencia, fue la única alternativa para la defensa del país en aquellos tiempos, dado que, *“desconocida nuestra independencia por el tirano Rosas, tuvimos que prepararnos para sostener nuestra soberanía y defender nuestra integridad territorial”* (O’Leary, 1.992: 74)

Percibida en el país esa amenaza latente, implementar una política de *puertas abiertas*, no era por cierto la más aconsejada para la Nación Guaraní, ante el reverdecimiento de las aspiraciones integracionistas sustentadas por numerosos personajes de la élite porteña, como también del Brasil.

**Julio José Chiavenato**, autor brasileño, explica que la principal medida de gobierno del Doctor Francia, juzgada por los críticos, fue el aislamiento del país, cerrando su FRONTERA en salvaguarda a las *“presiones de Buenos Aires que obedecen a motivos evidentes: se pretende someter la propia soberanía del Paraguay”* (Chiavenato, 1.984: 20). Ante estos acontecimientos, nada más atinado para el Paraguay que la imposición de una FRONTERA MURO, muy criticada por sus vecinos, (imbuídos de una ideología

liberal), por perjudicar a sus intereses económicos, dentro y fuera de la mediterránea república aludida.

**León Pómer**, historiador argentino, en su revisión de fuentes primarias (memorias, registros ministeriales, diarios de sesiones parlamentarias, otras), cree descubrir la verdadera trama de los “intereses materiales”. Alude el autor que los principalísimos objetivos del Primer Congreso Revolucionario de 1.811, hace referencia al libre comercio, libre navegación y supresión de estanco del tabaco y queda concretado en el Tratado del Año XI entre el Doctor Rodríguez de Francia y Buenos Aires, no cumplimentadas por esta última. La navegación paraguaya fue hostilizada y el tabaco grabado con un impuesto que excede lo pactado. Por otra parte, el Dictador paraguayo intenta crear vínculos con Inglaterra en el año 1.814, a través de los hermanos Robertson y en el año 1.823, el Doctor Carlos Antonio López, ante Sir Woodbine, a la sazón, Ministro Inglés en Buenos Aires, cuyos intentos fracasaron una y otra vez. Además Buenos Aires no descansa en su persecución, *“lo somete a bloqueo y debe recluirse en su Paraguay selvático y primitivo. No tiene otra salida, a menos de hipotecar la soberanía de su Patria. Francia (el Doctor) no lo hará. Labrará la independencia económica del Paraguay sobre una base segura y firme...Los mercaderes porteños se vengarán mandando a escribir su propia e interesada versión de la historia paraguaya. Esto será antes de demolerlo a cañonazos y de acabar con gran parte del pueblo paraguayo”*. (Pómer, 1.987: 33-3).

De ese modo, lejos de posibilitarse la negociación de una FRONTERA PUENTE con el Paraguay, la ambición hegemónica de la oligarquía porteña, deseosa de convertir su puerto como única llave del comercio exterior, empuja al país hermano a optar por la FRONTERA MURO, que no posibilita la INTEGRACIÓN

Ratificando lo expresado por Pómer, **Juan Bautista Alberdi** lo apoya diciendo que *“El encierro del Paraguay, por obra de Buenos Aires, corresponde a la misma política que mantuvo el resto de las provincias argentinas en similar encierro, en su deseo de monopolizar el comercio exterior”* ( O’Leary, 1.992: 116). Es decir, que la única alternativa del Paraguay, fue la instalación de la FRONTERA MURO, en el corazón selvático de América Latina, para salvaguardar su soberanía.

**Vicente Fidel López**, descubre su pensamiento aduciendo que el Mariscal López, engañado acerca de la fuerza de sus tropas y de la supuesta debilidad e indefección del estado argentino en la región, desde hacía tiempo hostilizaba de mil maneras al país haciendo incursiones en su territorio. Afirmaba que López *“En el Chaco procedía como en tierra conquistada, y a las justas reclamaciones que se le presentaba, respondía con insolencia más irritante”*(López, V.F., 1.961:728)

Aquí se lo presenta al Mariscal López como el sacrílego y el violador de la FRONTERA, inculpándolo de invadir espacios geográficos que no le correspondían, lo que genera la pregunta sobre la supuesta existencia de una línea demarcatoria fronteriza entre el territorio argentino y el paraguayo aludida por el autor, antes de la Guerra de la Triple Alianza.



**Pelma Horton Box**, historiador norteamericano, intenta manejar en su tesis doctoral, los complejos conflictos ideológicos, políticos y nacionales que confrontados, desencadenaron la Guerra de la Triple Alianza. Opina que el Doctor Francia había creado una nación sin enseñarle que existían otras naciones que tenían derechos, razón por la cual, la estrecha visión de sus herederos, no propició el contacto amistoso con sus vecinos de FRONTERA.

De los análisis precedentes se intenta rescatar que, fracasado el Tratado del Año XI, los sucesivos presidentes paraguayos priorizaron el diligenciamiento de la organización interna del país, en esa primera etapa, obviamente ante las condiciones adversas de su mediterraneidad geográfica. Lograda esa INTEGRACIÓN nacional, y frente a la lógica necesidad de interactuar cooperativamente, los López intentaron un acercamiento paulatino con sus vecinos de FRONTERA. Avizoraron al mismo tiempo en el horizonte de la cuenca del Plata, un ineludible punto estratégico de equilibrio político, para preservar su soberanía política, económica y territorial en el diagrama de la correcta INTEGRACIÓN de países del Cono Sur.

#### **- Segunda Cuestión: “Mitre pretende la INTEGRACIÓN de la FRONTERA Paraguaya al Libre Comercio”**

La política de FRONTERA CERRADA, implementada por el Paraguay, excluía a la burguesía mercantilista local, ligada al comercio de Buenos Aires. Este modelo eminentemente nacionalista, intentaba demostrar al mundo la posibilidad de desarrollarse integralmente como país, libre de toda sumisión a intereses extranjeros. A propósito, Alberdi acota que la existencia de ese gobierno soberano en tierra guaraní, empeñado en mantener para sí el control de su producción nacional y de su comercio exterior, constituía una grave amenaza para los sostenedores del libre comercio. En este contexto modernizante, para Mitre, el antiliberalismo de López era ya anacrónica, y al mismo tiempo, sinónimo de barbarie, por lo que debía ser extirpado del corazón de América Latina. Corroborando su pensamiento, este estadista argentino escribe en el periódico “La Nación Argentina” del 03 de Febrero de 1.865, el siguiente artículo: *“La República Argentina está en el imprescindible deber de formar alianza con el Brasil, a fin de derrocar esa abominable dictadura de López y abrir al comercio del mundo esa espléndida y magnífica región que posee, a la vez, los más variados y preciosos productos de los trópicos y ríos navegables para explotarlos.* La consigna era muy clara: romper la infranqueable FRONTERA MURO del Paraguay para integrarlo al concierto del libre comercio mundial, liderado por las potencias industriales europeas y el apoyo de las oligarquías locales.

En otra publicación periodística, Mitre deja también al descubierto su interés anexionista cuando dice que *“Las acciones americanas deben tender a ensancharse porque está en la ley natural...Por eso hemos dicho que la Confederación Americana vendrá a tiempo, mediante la fusión de las nacionalidades que tienen afinidad de intereses y que se hallan unidas cuando menos por su posición geográfica (Mitre “La Nación Argentina”, Bs. As., 100-11-1.862).* Al igual que otras expresiones similares de la élite porteña, el pensamiento de Mitre no admite dudas sobre sus pretensiones de INTEGRACIÓN de su

país vecino en una Confederación Americana - liderada por la Argentina - franqueando la FRONTERA proteccionista del Paraguay para dar paso al libre comercio, y a la “civilización”. Superada esa barbarie guaraní, se avanzaría sobre la idea de la reconstrucción de la FRONTERA del antiguo espacio social del Virreinato del Río de la Plata.

**- Tercera Cuestión: “La hábil diplomacia brasilera en provecho de su política de FRONTERA, compromete al Uruguay en la Triple Alianza”.**

A la empresa “redentora de la civilización” de la Argentina, se sumaron las fuerzas del Brasil y el Uruguay. Para su tratamiento, se instala la polémica en la diversidad de opinión de los siguientes intelectuales:

**Texeira Méndez**, pensador brasileño, alude a la enérgica protesta de López por la intervención del Imperio en el Uruguay expresándose así: *“Para proceder como López, bastaba estar convencido de que las miras ambiciosas de absorción eran los verdaderos móviles de la política del Brasil de aquella época. Una vez subyugada la Rca. Oriental, el dictador paraguayo debía suponer que el Brasil liquidaría por las armas su vieja cuestión de límites”* ( *O’Leary, 1.992: 50*), como sucedió al término de la Guerra de la Triple Alianza, con el corrimiento de su FRONTERA por la expoliación de la amplia región del Matto Grosso del Paraguay por parte del Imperio del Brasil.

Por su parte, **Juan Bautista Alberdi**, hace su contribución diciendo que *“Montevideo es al Paraguay, por su posición geográfica, lo que el Paraguay es al interior del Brasil: la llave de su comunicación con el mundo exterior (O’Leary, 1.992: 44)*). Explicaba de ese modo que los destinos del Paraguay estaban tan íntimamente ligadas a los de la Banda Oriental, a tal punto que cuando sus FRONTERAS fueran franqueadas por las tropas invasoras imperialistas y cayera bajo sus dominios, el Paraguay podría convertirse en colonia brasilera. Así lo entendía también el Mariscal López, impulsándolo a acudir sin éxito, en defensa del Uruguay.

Las condiciones objetivas de desventajas de la Banda Oriental, explica la política de sumisión de su gobierno de turno, atada a la voluntad absoluta del Brasil y de la Argentina, sin ninguna alternativa de evitar la firma de la Guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay.

**- Cuarta Cuestión: “¿Fue una Triple o una Doble Alianza, la generadora de la Guerra de DESINTEGRACIÓN del Paraguay?”**

El debate se sitúa ahora en esta disyuntiva, que dialécticamente irán polemizando los autores consultados.

**Gustavo Gabriel Levene**, arguye como factor no desestimable de la Guerra de la Triple Alianza, las excesivas ambiciones personales del dictador paraguayo que soñaba con un papel protagónico y hegemónico en América, a cualquier costo, especialmente en lo

tocante al equilibrio del Plata, con el fin de neutralizar el descontento interno de su país. Esa actitud negativa de López no contribuía a la INTEGRACIÓN entre países vecinos.

Contrariamente, **Juan Bautista Alberdi**, vaticinaba que *“Ocupado Montevideo por el Brasil, la Rca. del Paraguay vendría a encontrarse de hecho amenazada en su propia independencia con la invasión del Brasil en la Banda Oriental...por lo que su actitud de guerra contra el Brasil, es esencialmente defensiva”*(O’Leary, 1.992: 45). Estas expresiones tienen estrecha relación con explicaciones posteriores. En efecto, cuando Brasil comunica a sus “países amigos” su determinación de hacer la guerra al Paraguay, el Señor Paranhos, fuerte banquero brasileño, de gran influencia en la política exterior de su país, devela que *la cuestión de límites es la causa principal de la contienda*, (O’Leary, 1.992:46), agregando que *“la Alianza con la Confederación Argentina era prevista y obviada, dada la hipótesis que se realizó de la invasión de Corrientes, por las fuerzas paraguayas”*( Spano, 1.968: 72). En este contexto la DESINTEGRACIÓN de los países del Cono Sur esa ya un hecho.

Otra contribución de Alberdi es su análisis sobre el Tratado Secreto y el Protocolo de la Guerra de la Triple Alianza. Critica en este documento, la afirmación de los Aliancistas de que la guerra era contra López y no contra el pueblo paraguayo, en pro de su redención. Pero puntualiza al mismo tiempo que la promesa de los aliados de respetar la independencia y la soberanía del Paraguay, era una mentira, cuando de antemano, todos ellos plasmaron el acuerdo de la apropiación de su territorio, para reducirlo a un espacio de escasa dimensión que lo haga prácticamente inviable para continuar su existencia como un estado.-nación. Porque *“la paz, la seguridad y el bienestar de los aliados, es imposible en tanto dure el gobierno actual del Paraguay”*(O’Leary, 1.992: 119). Estas determinaciones unilaterales de los aliados respecto a las explicaciones causales y teleológicas de la guerra, marcaron profundamente la memoria histórica del pueblo guaraní, siempre presente en esta realidad cotidiana, obstruyendo subliminalmente la aplicación de toda política de INTEGRACIÓN social fronteriza argentino-paraguaya.

**Monsieur Le Long**, economista francés, apreciado por los liberales, en su obra “La Alianse du Brasil”, emite su opinión sobre el tema de la siguiente manera: *“Cuando por un cambio del Gobierno del Paraguay, haya entrado al movimiento del comercio mundial...recién entonces podremos tener una justa idea de la riqueza y variedad de los productos de ese bello país...La apertura de un nuevo y considerable mercado en la cuenca del Plata, aumentará nuestras exportaciones...”* (Pómer, 1.987: 119). Ya se ha hablado de las miradas apetitosas, no sólo de los países limítrofes al Paraguay, sino también de las grandes potencias europeas, como Francia. A juicio de todos ellos, la política de FRONTERA CERRADA del mediterráneo país, debía derribarse por la fuerza y revertirla en una FRONTERA PUENTE para su INTEGRACIÓN, al libre comercio mundial

**Eugenio Gastiazoro**, polemista argentino de izquierda, critica la actitud de Mitre, pues si bien, la invasión de López al territorio argentino hería los sentimientos nacionales de la Argentina, no justifica el despropósito de la firma del Tratado de la Triple Alianza, que por su objetivo de liquidar prácticamente al Paraguay, se mantuvo en absoluto secreto, hasta su difusión desde Londres, a un año de estallada la guerra. Atribuye este autor que las clases dominantes porteñas vieron en esta guerra, el medio de dominar a las provincias del

interior, mientras los banqueros londinenses se encargarían de financiar la empresa de abrir la FRONTERA del Paraguay a sangre y fuego, cuya política proteccionista no sólo se constituía en mal ejemplo para el resto de los países americanos, sino también mirado como foco de contagio revolucionario por la posibilidad de crear polos de ruptura de la unidad nacional, de DESINTEGRACIÓN político territorial, tanto en la Argentina (atracción de la Mesopotamia con Urquiza), como en el Brasil (Estado de Río Grande en permanente descontento).

Según el autor, todo esto era producto de la confabulación de la oligarquía terrateniente y comerciante del Plata, con el Imperio feudal esclavista del Brasil, el apoyo financiero de Inglaterra y la colaboración de terratenientes paraguayos, traidores de su propia nación, empeñados en la liquidación del Paraguay, para el logro de la INTEGRACIÓN paraguaya en la organización mundial de trabajo, claro, como país proveedor de materia prima a cambio de productos industriales de mayor valor agregado de las grandes potencias con el consecuente desequilibrio de la balanza comercial del país

**Nahuel Moreno**, alineado en la corriente nacionalista de izquierda, interpreta el hecho como la guerra de “la doble alianza” dada entre el capitalismo financiero inglés y las oligarquías locales. Para él y los adherentes a esta concepción ideológica, la cuestión va más allá de un cúmulo de hechos internacionales: financieros, psicológicos, económicos y políticos, que por cierto fueron la mecha detonante de la guerra. Afirman contundentemente que la causa determinante de esta gran guerra, radica en la acción solapada del imperialismo. Admiten que el tema es polémico y controvertido, pero todos coinciden en la repulsa que merecen los métodos sanguinarios con que el capitalismo histórico abrió sus pasos en la FRONTERA proteccionista del Paraguay.

**Chiavenato**, politólogo brasileño ya citado precedentemente, admite que la guerra en su esencia fue por motivos económicos. Si bien existían cuestiones de límites y políticas sin resolver, independientemente, no eran razones suficientes para provocar acciones bélicas. Sin embargo fueron tomadas como pretextos para crear las condiciones objetivas necesarias que rompieran por la fuerza de las armas las FRONTERAS del Paraguay, con miras a su modernización e incorporación de las riquezas económicas de ese codiciado país, al sistema capitalista monopólico mundial.

También invoca razones ideológicas, las que vulgarmente servirán como propaganda de guerra, acusando al gobierno de López de tiranía y de barbarie que debería exterminarse para la liberación e INTEGRACIÓN del pueblo paraguayo al resto del continente. Para justificar tal postura, se fabrican hechos, se suman mentiras que se pierden intencionalmente en un enmarañado de detalles para cubrir los indicios de desfasajes económicos y financieros que los aquejaban como involucrados al sistema que se afanaban por defender.

**León Pómer**, historiador argentino, docente de la Universidad de Buenos Aires, de la Pontificia Universidad Católica de San Pablo y de la Estadual de Campiñas, en el prólogo de su obra “Proceso de la Guerra del Paraguay”, instala las raíces del polémico tema, mucho tiempo antes del descubrimiento de América, como parte del proceso de globalización económica, por lo que los hechos americanos tienen que ver con la fuerza

expansiva del capitalismo de las potencias centrales, y el consecuente sometimiento de los países periféricos, como fueron todas los nacientes países de este continente, INTEGRADOS de ese modo compulsivo al mercado mundial y antitéticamente DESINTEGRADOS entre ellos para una mejor operatividad imperialista.

**Miguel Ángel De Marco**, historiador y docente argentino, miembro de la Academia Nacional de la Historia, sitúa la causa de la guerra en el ataque y toma de dos naves de la Armada Nacional en Corrientes por el Paraguay, con la inmediata penetración de su ejército en suelo argentino. Paralela a esta cuestión regional americana, proyecta también su mirada hacia Europa, dando cuenta que Gran Bretaña, necesitada de materia prima para el sustento de sus industrias textiles, halla una calidad inmejorable en las fibras algodonerías del Paraguay y del Nordeste argentino. Para su obtención *“contaba con aliados locales dispuestos a organizar las economías vernáculas en función de las necesidades de la metrópolis... Para ello es preciso eliminar el mal ejemplo del Paraguay estatista, de economía cerrada, autosuficiente, y por lo tanto, serio obstáculo para el libre cambio civilizador”*(De Marco, 1.998: 36). Al mismo tiempo, afirma que la guerra habría sido financiada por empresarios ingleses, y que el endeudamiento de los beligerantes pudo ser la consecuencia final de la guerra. Con el aniquilamiento del Paraguay, se verifica la hipótesis de que “la tradicional política de Gran Bretaña está orientada a impedir siempre el dominio hegemónico en el Plata, por algunas de las naciones sudamericanas”

En conclusión, pocas dudas quedan sobre la fuerza impulsora original de la guerra, localizada en el capitalismo imperialista inglés, que por conducto de la corriente ideológica liberal, ha llegado a minar las mentes de la minoría dominante de los países aliancistas. De ese modo, la Argentina, el Brasil y el Uruguay se constituyeron en los brazos ejecutores de ese motor ideológico primero, Inglaterra, para consumir la liquidación del gobierno y del pueblo paraguayo, para derribar su FRONTERA CERRADA, proteccionista, “bárbara y conflictiva”, e instalar en su reemplazo la FRONTERA PUENTE, que dificulta hasta el presente la franca INTEGRACIÓN en el seno de las relaciones sociales fronterizas de esta región.

**-Quinta Cuestión: “Los errores diplomáticos de los estados beligerantes, precipitaron la Gran Guerra entre países hermanos, dificultando su posterior INTEGRACIÓN”**

Se habla siempre que es necesario interpelar a la Historia para comprender nuestro presente. Se incluye por lo tanto esta proposición como otra manera de interpretar nuestra realidad social fronteriza en permanente problema de INTEGRACIÓN.

En este cuestionamiento, se apela a las distintas vertientes revisionistas de la Historiografía Americana, que ponen en el tapete los errores diplomáticos cometidos, ya sea por desconocimiento o por imperativo del momento, como supuestamente fue el caso del Mariscal López, o por compromisos subliminales con países extranjeros, como el de Mitre, actitudes férreamente confrontadas que nos demuestran la precipitación del estallido de la Guerra de la Triple Alianza.

**Pelham Horton Box**, atribuye que la guerra fue el fruto del fracaso de la diplomacia paraguaya que no pudo advertir a tiempo el cálculo diplomático expansionista permanente del Brasil, implementado ya en la época de Carlos Antonio López.

**Chiavenato** opina que el error diplomático del Paraguay tiene raíces más profundas, ubicado en su incapacidad histórica de no crear una clase dirigente interesada en la riqueza nacional, capaz de abrir políticamente los ríos de La Plata y el Paraná. En ausencia de la misma, toda la labor se centró en el Ejecutivo de turno.

**Carlos Guido Spano**, compilar, apoyándose en destacados tratadistas del Derecho Internacional, intenta explicar que el error diplomático de López fue el mal uso de “Derecho de Gente”. Para el abordaje del tema, se pregunta inicialmente cuáles serían los temores de Mitre para negarle el permiso a López. Al respecto hablan:

*Grocio*: “Nuestro temor no priva de su derecho al que pide pasaje por nuestro territorio ((*Spano*, 1.968: 73).

*Vattel*: “El derecho de tránsito” es un resto de la comunidad primitiva, en la cual la tierra era común a los hombres y su acceso, libre dondequiera para todo, según sus necesidades” (*Spano*, 1.968: 74). Explica que su ejercicio fue restringido luego por la introducción del “dominio de la propiedad” que hace respetar los derechos del propietario. Para atenuarlo, se concibió la idea de que si el pasaje pedido es desde todo punto de vista inocente, desprovisto de inconvenientes y de todo peligro, pero de necesidad extrema y absoluta, se suspende todo “derecho de propiedad” por el “derecho de necesidad”. Surge así el interrogante por qué Mitre no se ajustó a estos principios de alcance universal. O acaso, dice el autor, temía la ira del Brasil si se la abandonaba a su suerte, después de la recíproca complicidad en la ruina del Estado Oriental.

La situación del Paraguay tornábase muy delicada, al tener ante sí, la disyuntiva de perecer en la inacción o de transgredir nuestras fronteras. Así, “ *el suelo sagrado de la patria es hollado por las huestes del dictador soberbio. Su audacia empujábale a la lid que en el dictamen de muchos, pudo haber evitado, haciendo penetrar sus tropas por comarcas despobladas, donde ningún daño infiriesen, alegando siempre la necesidad que le apremiaba y dejando a la diplomacia la tarea de desenmarañarse de compromisos imprudentes*”.(*Spano*, 1.968: 75-76). Allí se descubre el error diplomático de López. Tal vez por desconocimiento, por imprudencia, o por premura de la cuestión, penetra en territorio argentino, asaltando y sometiendo a la población correntina.

**Juan Bautista Alberdi**, es contundente en sus críticas, afirmando que la Argentina equivocó el camino diplomático, pues no necesitaba aliarse con el Brasil para defender el honor de su territorio hollado. Mitre, en su hipotética cruzada de “rescatar la libertad del Paraguay” en unión con el Imperio, sólo hipotecó a su país en un profundo endeudamiento externo, y sumió en un total devastamiento sin retorno, al Paraguay.

En síntesis, estos errores diplomáticos encubiertos, premeditados o por desconocimiento, precipitaron la guerra contra el Paraguay. Según Atilio García Mellad,

historiador argentino, la triple alianza no fue estructurada de manera circunstancial ni apresurada, sino al parecer fruto de un deseo de antigua data, por lo tanto, profundamente meditada, pergeñada y elaborada desde el año anterior en Londres, y publicada un año después por periodistas londinenses, en oportunidad del histórico encuentro de Yataity Corá entre Mitre y el Mariscal López

**- Sexta Cuestión: “La Guerra de la Triple Alianza ¿fue una síntesis dialéctica entre FRONTERA de la civilización y FRONTERA de la barbarie?. ¿O fue al mismo tiempo un crimen de lesa humanidad que culminó con la DESINTEGRACIÓN total de un país?**

Para dilucidar esta disyuntiva, se convoca igualmente a distintos historiadores que espiraladamente montarán su respuesta, para que cada lector extraiga sus propias conclusiones.

**Efraín Cardozo**, de nacionalidad paraguaya, maestro de alma e historiador por vocación, aristócrata de la cultura, exegeta, que con estupenda sagacidad, reconstruye hechos y descubre intenciones, dice de él Raúl Maral, el prologuista de su obra.

Cardozo se refiere al espíritu nacionalista que hubo que defenderlo como una cuestión de honor, puesta a prueba a sangre y fuego en esa lucha sostenida ya a la sazón, por la existencia nacional. Reacciona contra la Triple Alianza que encerraba implícitamente la obligación de aniquilamiento del Paraguay. Así se pone fin al único país sudamericano que ha ejercido su soberanía y ha controlado su FRONTERA respecto al libre acceso del capitalismo monopólico internacional. Para estos ideólogos liberales, el propósito era “terminar con la barbarie en suelo guaraní”.

**José María Rosa**, historiador argentino que instala en su obra la polémica revisionista contra la historiografía liberal, proclama en su obra, “La Guerra del Paraguay y los Montoneros”, el grito de repudio de las Américas por el arrasamiento del suelo guaraní. Reafirmando esas expresiones, ilustra su postura con el Decreto Parlamentario de Colombia del 27 de julio, que dice así: “*El Congreso de Colombia admira la resistencia patriótica y heroica opuesta por el pueblo paraguayo a los aliados que combinaron sus fuerzas y sus recursos poderosos para avasallar a esa república... Todo lo que hay de noble en el mundo, contempla su grandeza y lamenta su desgracia y le ofrenda vivas simpatías...*”. Expresa que de ese modo se liquida al único país independiente de América del Sur, fiel guardiana de su FRONTERA, con su política no identificada con el libre comercio, propio de la “civilización”.

**Domingo Faustino Sarmiento**, justifica la guerra considerando como providencial que un tirano (Solado López), “*haya hecho morir a todo este pueblo guaraní. Era preciso, por lo tanto, purgar la tierra de toda excrecencia humana*”, (Pómer, 1.987: 12), expresiones extraídas de la obra de Pómer. Según este autor, estos dichos no pertenecen a un irreflexivo raptó emocional, sino a su fría concepción irreconciliable entre la dialéctica “civilización” y “barbarie”, entre FRONTERA DEL LIBRE COMERCIO y FRONTERA PROTECCIONISTA.

Por su parte, **Chiavenato** interpreta que esta guerra constituye “el genocidio del pueblo paraguayo” en razón de que su población fue liquidada en un 75,75 %, de los cuales, el 99,475 % corresponde al rango masculino, sin contar los niños de hasta seis años, masacrados en la batalla de Acosta Nú, al igual que sus mujeres, las “residentas” que acompañaban a sus hombres, cobijadas y expectantes en los montes aledaños al teatro de operaciones bélicas. Al cese del fuego, salen de su escondite para socorrer a sus heridos y enterrar a sus muertos.

Sobre los combatientes paraguayos, este autor hace un análisis antropológico muy minucioso. Sin intención racista, habla de la superioridad de los soldados de la estirpe guaraní, basándose en los estudios de científicos europeos de la talla de Bufón, Demersay, Larousse, Quatrefagest de Bréau, Rengger, Du Gratty, Félix de Azara, entre otros, quienes hablan de su buena contextura y de su buena salud, debido a su equilibrada alimentación nutricional. Se suma a ello, la cohesión moral que concitó la admiración hasta de sus propios enemigos.

Comparados estos soldados con los del ejército brasileño, en su mayoría esclavos, con excepción de los cuadros superiores, y con los de la Argentina, de composición heterogénea (escasos voluntarios, muchos forzados y una cantidad considerable de mercenarios europeos), mal alimentados, muy indisciplinados y sin ninguna motivación patriótica generalizada para la guerra. A la sazón, afirma Chiavenato que esta guerra, significó la destrucción de hombres, potencialmente mejor constituídos física y moralmente, sin desmerecer las otras vidas tronchadas en esa contienda.

**Juan E, O’Leary**, en el apéndice de su obra cita a una serie de intelectuales y periodistas de diversas nacionalidades, que se hicieron eco de este holocausto paraguayo. Por su fuerte connotación fundamentalista, se mencionan a:

*Victoriano Barros*, escritor argentino afirma que positivamente “La guerra tuvo por objeto la regeneración y desembrutecimiento del pueblo paraguayo” (*O’Leary, 1.992: 488*)

*José Garmendia*, general argentino, al hacer referencia al ejército paraguayo, se expresa despectivamente, motejándolos como “hordas de salvajes, fanáticos y esclavos, ignorantes y bárbaros” y de los soldados decía que eran unos “autómatas, embrutecidos, de pies desnudo y sucio, hombres sin corazón, vándalos, hunos, sarracenos” (*O’Leary, 1.992: 488*)

*Alfredo Desperle*, escritor francés, en su obra “*De la Histoire de L’Amerique du Sud, depuis a conquête jusqu’au nos tour*”, decía que “Las tropas paraguayas arrasadas por un patriotismo ardiente, dejábanse matar con obstinada intrepidez” (*O’Leary, 1.992: 486*)

*Juan Valera*, célebre escritor español en su obra “*Cartas Americanas*” expresaba su juicio sobre la Guerra del Paraguay, afirmando que “son por cierto admirable la devoción y valentía de los paraguayos en defender su patria...Fuesen lo que fuesen las causas de la guerra que brasileños y argentinos hicieron al Paraguay, francamente yo no quiero



considerarla un triunfo de la civilización y de la libertad sobre la barbarie”(O’Leary, 1.992: 487)

*Eliseo Reclus*, geógrafo francés, enjuiciaba lo ocurrido de la siguiente manera: “Desde hace siglos, habiendo ocurrido tan espantable carnicería, la humanidad no había presenciado una lucha tan encarnizada, una destrucción tan atroz...La viril nacionalidad, toda íntegra había desaparecido por la guerra” (O’Leary, 1.992: 486)

*El Siracusa Daily Journal*, de los Estados Unidos, (23-04-1.870), levanta su dedo acusador para indicar que el General Cámaras, Jefe de las fuerzas brasileñas “ha echado un borrón de infamia que nunca podrá borrarse sobre el blasón de Pedro II, con permitir que un valiente fuese muerte, cuando pudo habérselo hecho prisionero” (O’Leary, 1.992: 485), haciendo referencia al golpe de gracia asestado por el General Cámaras al Mariscal López, herido de muerte...

*New York Herald* otro periódico de los norteamericanos expresaba a la opinión pública que “López y su pequeña fuerza se vieron obligados a librar batalla con gran disparidad de fuerzas. La derrota era inevitable; retroceder, imposible. Los paraguayos circundados por fuerzas superiores, fueron hecho pedazos por las tropas victoriosas del Brasil” (O’Leary, 1.992: 481-82)

Finaliza su obra con el siguiente texto: “*Exterminado nuestro pueblo, desmembrado nuestro suelo, aplastado bajo una deuda fabulosa, sobrevivimos, es cierto a la catástrofe, pero como una sombra de lo que fuimos para quedar eternamente librada nuestra suerte a la voluntad del vencedor*” (O’Leary, 1.992: 490). Fatídicamente los paraguayos contemplarán que pronto sus enemigos vendrán a esparcir por sobre los tibios cadáveres, la semilla de la civilización.

La sumatoria de estos datos, de gran significación informativa, y de circulación vigente, tiene además el valor de conducirnos por diversos atajos a la verdad histórica, que nos posibilite a una mejor comprensión de nuestra herencia cultural, sobre cuya base se asienta nuestra realidad presente.

## **CONCLUSIÓN**

Las nuevas concepciones historiográficas nos revela que en el proceso histórico de balcanización del suelo sudamericano, impuesto por el imperialismo del siglo XIX, se fueron delineando paulatinamente los límites convencionales demarcatorios del espacio territorial de cada país, escindidos del antiguo Virreinato del Río de la Plata.

Por la vía de las políticas diplomáticas de INTEGRACIÓN o por imperio de las fuerzas, se fueron conformando los distintos tipos de FRONTERA, corriendo o recorriendo los límites de los más débiles o de los vencidos.

Cada Estado, en sus respectivos ámbitos, ha considerado sagrada su línea demarcatoria nacional. Quien osaba trasgredirla, era considerado un sacrílego, un intruso,

un invasor que debía restituir de algún modo, el honor al país agredido. Ejemplo: la invasión de Corrientes por el Mariscal López

En este avance epistemológico pudo situarse empíricamente la problemática de la Guerra de la Triple Alianza, en cuyo origen, dos contendientes adversarios se caracterizaron por sus políticas de FRONTERAS de concepciones diferentes: la Argentina, ideológicamente liberal, adherida a la postura de FRONTERAS ABIERTAS al libre comercio. El Paraguay, nacionalista por excelencia, con su FRONTERA MURO, para proteger independientemente sus recursos naturales y su industria nacional.

Al finalizar la guerra, con el aniquilamiento masivo de la nación guaraní, se dio la reversión de su Frontera cerrada por la de FRONTERA PUENTE, para la penetración sin medidas del capitalismo internacional, especialmente inglés.

Para dar cuenta de esta luctuosa realidad, hablaron numerosos académicos, historiadores, estadistas, politólogos y periodistas, quienes con su aporte, demostraron el enorme impacto de la guerra, no sólo en el escenario bélico de los contendientes, sino también en los corazones de países vecinos de América y en mentalidades extra continentales.

Capitalizando estas contribuciones historiográficas “del ayer”, se rescatan también “del hoy”, las representaciones del imaginario colectivo argentino paraguayo, sobre los personajes “héroes” de este hito histórico. Por esa razón, no es desacertado afirmar que las mútuas desconfianzas y los mal humores persistentes entre “los de aquí” y “los de allá”, en este contacto fronterizo, hunde sus raíces causales en esta gran guerra.

Este prejuicio ideológico instalado entre los vencedores, portadores de la “civilización”, y los vencidos, los “bárbaros guaraní”, se proyecta evidentemente en la actualidad. Esto es así, sobretodo entre ciertos sectores porteños de nuestra sociedad, que se manifiestan como portadores de una supuesta “superioridad de nuestro ser nacional”, y que provoca un agudo complejo de inferioridad en los segundos. De modo que, ante cualquier dislate fronterizo, la consecuente reacción es la espontánea exaltación de viejos rencores, propios de la ancestral bravura de la estirpe guaraní, motejando agresivamente de “curepí” (chancho sucio) a todo argentino, habitante de esta zona limítrofe, o a ciertos inmigrantes circunstanciales en suelo paraguayo.

En este contexto, impregnado del recuerdo de la guerra fratricida que aún perdura en los sentimientos, y a pesar de una nueva idea integradora de FRONTERA, donde se trata de un camino de ida y vuelta, de un encontrarse con la mirada del otro, edificar la INTEGRACIÓN FRONTERIZA, suena por momento como una verdadera UTOPIA.

Sin embargo, apelando a mútuo e ingente sacrificio, al ejercicio de buena voluntad, a la opción prevaescente por el espíritu de reconciliación, paradójicamente, esta nueva FRONTERA ABIERTA, posibilitó un fluído contacto económico entre ambos pueblos, y restableció el diálogo amistoso entre los de aquí y los de allá.

Desde esta actitud positiva, es posible proyectar la nueva FRONTERA, para superar la postura de simple punto de inflexión económica como mero lugar donde se negocia y se especula por sobre las asimetrías comerciales, y derribar la cornisa por donde transita peligrosamente la hibridación cultural no controlada que diluye. Aplicando una mentalidad más fraterna, MERCOSUR dejaría de ser una entelequia. De donde se infiere que, disipando los nubarrones de la discordia, estos países intentan marchar hacia la construcción consensuada de la gran FRONTERA de la INTEGRACIÓN ARGENTINO-PARAGUAYA, revirtiendo la UTOPIA, por una REALIDAD SOCIAL diferente.

## **BIBLIOGRAFIA**

- ABÍNZANO, Roberto “Globalización, regiones y fronteras” Doc. N° 27. Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la tecnología-UNESCO, 1.998
- AMADEO, Octavio “Historia Argentina”, Bs. As., Kapeluz, 1.958
- BAYARDO, Rubén y Otros “La dinámica global/local”, Bs. As. CICCUS, 1.999
- BOX, Pelma Horton, Orígenes de la Guerra de la Triple Alianza, Asunción (Pguay), Lector, 1.996
- CHIAVENATO, Julio José “Genocidio americano” Asunción (Pguay), Litocolor SRL, 1.984
- DE MARCO, Miguel Angel “La guerra del Paraguay” Bs. As., Planeta, 1.998
- GALASSO, Norberto, “Felipe Varela y la lucha por la unión americana” Bs. As., Pensamiento Nacional, 1.983
- GASTIAZORO, Eugenio “Historia Argentina” Bs. As., Agora, 1.986. T. II
- KAVANAGH y Otros “Fronteras”-Ensayo n° 12 –España-Universidad de Barcelona, 1.994
- LEVENE, Gustavo G. “Historia Argentina” Bs. As., Epuyen SRL, 1.964
- LÓPEZ, Vicente Fidel “Historia Argentina”, Bs. As., KAPELUZ, 1.961
- MORENO, Nahuel “Método de Interpretación de la Historia Argentina”, Bs. As., Antídoto, 1.985
- O’LEARY, Juan E. “Historia de la Guerra de la Triple Alianza”, Asunción, Carlos Schauman Edit., 1.992
- PÓMER, León “La Guerra del Paraguay” –Estado, Política y Negocio, Bs. As., CEAM, 1.987
- RESQUÍN, Francisco “La Guerra del Paraguay contra la Triple Alianza”, Asunción (Pguay), El Lector, 1.996
- ROSA, José María “La Guerra del Paraguay y las Montoneras”, Bs. As., Hyspamérica, 1.985
- SPANO, Carlos Guido y Otros “Proceso a la Guerra del Paraguay”, Bs. As., Calden, 1.968
- TRÍAS, Vivan “El Paraguay de Francia, el Supremo-a la Guerra de la Triple Alianza”, Bs. As., Crisis, 1.975
- VILA, Pablo “La teoría de Frontera”, Bs. As., Ponencia de Seminario Internacional, Mayo de 1.999 – IDES

